



# HALAGO O ADULACIÓN

## EL CONCEPTO

**El halago refuerza, la adulación debilita.**

La diferencia entre el halago y la adulación es que el halago es específico y concreto, y la adulación genérica. El primero se vivirá como un refuerzo (si entiendo bien que es eso que he hecho bien o que valoras en mí tenderé a repetirlo) en cambio el segundo puede generar apalancamiento (me instalo en la idea de que “soy muy bueno” y me duermo en los laureles). Por tanto, así como somos muy específicos con la crítica (podemos decir cosas como: en la tabla tercera del documento hay un error y la columna no suma 100), lo necesitamos ser con el halago, si queremos que se viva como un refuerzo (podemos decir algo como: me ha encantado el ejemplo que has puesto en la presentación, me ha parecido muy didáctico). Necesitamos pues alabar comportamientos específicos, y con mucha concreción.

*Ejemplo: Al término de un taller se me acercaron dos personas para comentarme cómo lo habían vivido. La primera me dijo: “fantástico, como siempre”. La segunda me dijo: “me ha gustado mucho la dinámica de escucha que nos has propuesto. Me ha sorprendido y me ha hecho reflexionar”. Me ayudó mucho más el segundo comentario que el primero. De hecho, fruto de ese comentario, he repetido muchas veces esa dinámica.*

## LA RECOMENDACIÓN

Cuando alguien está haciendo algo observa con atención qué es exactamente lo que te está gustando, y compártelo con ella o él. No te quedes en la capa general, en la sensación global, y aterriza tu comentario en los detalles específicos.

No te calles los halagos. Compártelos. Siempre hay alguna cosa que nos gusta de lo que estamos viendo en los demás. Y compartirlo es siempre un regalo.